

CAPÍTULO 2

Sobre las amenazas y los riesgos a los restos arqueológicos en Chocolá y la respuesta del Proyecto durante la temporada 2004

Jonathan Kaplan

La primera temporada de campo en 2003 reveló al PACH ciertas necesidades, así como cambios deseados que deben ser implementados con el fin de proteger los restos arqueológicos. En la temporada de 2004 continuaron estos esfuerzos al mismo tiempo que nuevos problemas y peligros se hacían visibles. La amenaza más palpable fue la construcción de viviendas emplazadas en la base de las estructuras prehispánicas, probablemente destruyendo contextos arqueológicos de carácter urbano, y seguramente partes de edificaciones antiguas. Para enfatizar la urgente necesidad de protección de restos culturales, el PACH apeló al gobierno guatemalteco a través del IDAEH, y, a partir de los datos del reconocimiento y mapeo realizados por el Proyecto, se ha solicitado que el sitio sea declarado parte del patrimonio cultural de la nación. Otros problemas y diligencias de menor urgencia han de ser descritos abajo. Las pláticas del director del Proyecto con la Lcda. Yvonne Putzeys Gonzáles, del Departamento de Monumentos Prehispánicos, han llevado a la decisión de que el IDAEH y el Proyecto desarrollen conjuntamente un plan concreto de alternativas de desarrollo sustentable y de preservación en el actual poblado de Chocolá. El continuo acercamiento con autoridades locales y nacionales, creará mejores alternativas; Don Diego Macario Coc, alcalde municipal de San Pablo Jocopilas, con jurisdicción sobre Chocolá ha continuado reuniéndose con los miembros del equipo del PACH, y ha expresado su voluntad de cooperar en cualquier forma posible.

Brevemente, los problemas se derivan de las condiciones económicas creadas por los modelos de conquista, colonia, poscolonia y recientemente la globalización, caracterizados por enormes fincas agroexportadoras, que mantienen a la gente en la pobreza extrema enfrentando impedimentos de carácter estructural e infraestructural, en busca del diario vivir. Esta relación de

dependencia económica con características productivas de materias primas ha sido históricamente exacerbada por los políticos guatemaltecos con el fin de mantener el *status quo*. El director del Proyecto siempre ha sostenido que no se puede separar la investigación científica del problema del bienestar de la población local. La ayuda de la gente para la protección de los restos arqueológicos es necesaria; por lo tanto no solo necesitamos explicarles el porqué la investigación es importante en términos del patrimonio mundial, sino también porqué la investigación tendrá ventajas específicas y concretas para ellos, al mismo tiempo que beneficie el conocimiento. El Proyecto emplea mucha gente de la comunidad, por lo tanto se preocupa de la salud de sus miembros. Nosotros como miembros del Proyecto, a pesar de nuestra condición de estudiosos, carecemos de mucha información cultural, etnográfica e histórica sobre Chicolá y su medio; es por esto que confiamos en un intercambio de conocimiento, ideas y valores con los chocolenses. Ciertamente, el impacto de todo esto es encontrar la forma en que el Proyecto no sea el único árbitro del valor de la historia y el conocimiento, puesto que la pretensión es integrar el trabajo con las vidas de la gente local por el bien de un modelo de desarrollo sustentable y la preservación de la diversidad cultural y biológica en la región.

La carencia de servicios básicos como el manejo de la basura, caracteriza las condiciones de descuido y pobreza de la población. La falta de recursos se manifiesta en falta de higiene y sanidad, principalmente evidenciadas por la contaminación del agua, causada a su vez por la ausencia de un sistema adecuado de deshecho de desperdicios, que termina contaminando las fuentes de agua. Ciertamente la falta de liquidez financiera y la dificultad de adquirir préstamos son los factores que mantienen más deprimida la actividad diaria de los pobladores de Chicolá. Esto sumado a la restringida capacidad productiva individual (la mayor parte de adjudicatarios poseen una parcela de 20 cuerdas) y la escasez de efectivo que promedia unos Q12,000 al año deja a los chocolenses sin flexibilidad para manejar emergencias de salud o para programas de educación. Es dentro de este escenario que el Proyecto viene a conducir un programa de estudio científico “neutral” sobre las condiciones de

una sociedad de alta cultura del pasado, cuyos productos intelectuales tendrán poca relevancia para los habitantes actuales de Chicolá. La comprensión de las condiciones de vida de los actuales habitantes de Chicolá es esencial para el éxito del Proyecto, el cuál continúa sus esfuerzos para crear alternativas para mejorar las vidas de la gente del pueblo.

La basura y su manejo

El problema actual de la basura afecta al proyecto, puesto que degrada ambientalmente al poblado, poniendo cada vez más presión sobre las vidas de la gente y deteriorando los restos arqueológicos en general. La carencia de un sistema de manejo de basura obviamente afecta la salud y la vida de los lugareños. Además afecta la posibilidad de desarrollar alternativas de desarrollo sustentable. Teniendo esto en mente, además del hecho que la producción de café cada vez deja menos ingresos, el Proyecto se ha comunicado con los habitantes por medio de asambleas para enfatizar la importancia del ecoturismo y la arqueología desarrollada para exhibición. El Proyecto ha remarcado a la gente la necesidad de mostrar una Chicolá limpia para los visitantes de otras regiones. En 2003, PACH insistió con ECA sobre la necesidad de tener un sistema de recolección de la basura. En 2004 el personal del Proyecto participó con las autoridades de las escuelas para hacer conciencia en los alumnos sobre el manejo de la basura y su depósito en contenedores instalados en lugares importantes del pueblo.

Salud y bienestar

La gente de Chicolá vive diariamente en un estado de crisis no solo debido a la lucha por la sobrevivencia más básica, sino también debido a la falta de salud e higiene. Muchos de estos problemas pueden ser solventados como ya se ha dicho con un proyecto de manejo de desechos sólidos, puesto que muchas de las enfermedades recurrentes son consecuencia de comida y agua contaminadas. El Proyecto está buscando fondos para llevar a cabo estudios de factibilidad para determinar la manera de llevar a cabo programas de manejo de

deshechos sólidos y de manejo de agua potable. Estos estudios a su vez ayudarán a conseguir los recursos indicados para efectuar las mejoras requeridas. En 2004, mediante la intervención del Dr. Juan Antonio Valdés y el Lic. Oscar Gutiérrez, miembros del equipo de PACH y miembros de la facultad de medicina de la Universidad de San Carlos, proveyeron atención médica gratuita durante una semana, adicionalmente la estudiante de arqueología Diana Belches, quien es odontóloga profesional, atendió durante varias semanas las necesidades de muchos miembros de la comunidad. Sabemos que estos esfuerzos son pequeños en comparación con las grandes necesidades de los chocolenses, pero el Proyecto continúa buscando mejoras estructurales en la medida de sus posibilidades, puesto que la mayor parte de sus fondos son destinados a la investigación. Sin embargo la higiene y la salud forman parte de nuestras preocupaciones principales.

Educación

Como ya se ha dicho, es difícil la argumentación de los beneficios que la investigación científica puede traer a los habitantes locales. Su historia y nuestras necesidades, nuestra historia y sus necesidades parecen no ser compatibles. Pero la educación es parte del proceso que busca una integración de la diversidad cultural y biológica para un desarrollo sustentable del patrimonio arqueológico mundial que Chocolá representa. A través de un programa de ayuda de voluntarios, el Proyecto está instituyendo becas escolares para mandar a niños y jóvenes a colegios y la Universidad de San Carlos en Mazatenango. Además continúa un programa educativo sobre arqueología y patrimonio cultural en las escuelas y en asambleas comunitarias.

Planificación Urbana

El pueblo de Chocolá está creciendo, pero de manera no planificada y riesgosa, que además de lesionar la calidad de vida en Chocolá, daña y destruye los restos arqueológicos en el subsuelo. Sin los recursos para un desarrollo planificado, sin liquidez financiera, sin tiempo para la educación, y sin recursos

para migrar a otros países, los habitantes de Chicolá no tienen más alternativa que buscar la subsistencia con un patrimonio en quiebra, como es el cultivo de café mal pagado y con reducidas parcelas individuales. Aún con esta situación es visible un crecimiento poblacional y un acelerado urbanismo que genera la destrucción de rasgos arqueológicos de importancia. Los ricos recursos biológicos de Chicolá y su arqueología pueden ser una fuente de ingreso importante para el poblado, siempre y cuando se cambie estratégicamente de rumbo en su planificación urbana y modelo de desarrollo. El Proyecto está promoviendo esquemas en donde los ricos recursos arqueológicos de las 774 parcelas individuales sean protegidos, y se establezca una viabilidad económica para sus dueños. Como ya se ha dicho, el PACH está trabajando con el IDAEH para declarar el sitio arqueológico de Chicolá como parte del Patrimonio Cultural de la Nación, pero cuidando de no afectar los ingresos de los parcelarios. La posibilidad de un intercambio de parcelas donde existen restos monumentales de arquitectura prehispánica está siendo considerada por el alcalde, señor Diego Macario Coc. Más allá de esta posibilidad, el Proyecto está buscando inversionistas privados para llevar a cabo proyectos de desarrollo e infraestructura turística en Chicolá. Dichos esfuerzos son por ahora preliminares, pero esperamos poder concretarlos para así ayudar a salvar un patrimonio importante, para los chocolenses, Guatemala y el mundo.